

Ulate impide la compactación

PRECISA APARTARLO DE LA POLITICA NACIONAL

Al regresar al país el egocentrista Ulate ha emprendido actividades políticas diz que con el propósito de compactar la oposición. Pero lejos de compactarla, cada vez la desune más. En los corrillos callejeros se afirma que Ulate, ansioso de mangonear a sus anchas la oposición, ha procurado no invitar ni a don Mario Echandi ni a ninguno de sus amigos a las reuniones pro-compactación que él convoca. Por supuesto, el señor Ulate menos invita a sus reuniones a los

calderonistas y a los comunistas. Por lo visto Ulate entiende la llamada compactación como un movimiento dirigido por él, que gire alrededor de él, y que sirva sus intereses políticos personalísimos. En realidad, si dejamos los eufemismos de lado, Ulate es la negociación de la compactación.

De otra parte, la conocida actitud reaccionaria, anti-obrera y pro-imperialista del señor Ulate, lo excluyen totalmente para que forme parte de

un movimiento que, para triunfar, necesita una plataforma democrática, obrerista y anti-imperialista.

En cierto sentido Ulate es el factor más nefasto de la política nacional. Sin él sería relativamente fácil que entraran en negociaciones las diversas facciones de la oposición. Con él, es casi imposible no digamos un acuerdo, sino siquiera emprender conversaciones para conseguir un acuerdo. Precisa, por tanto, marginar a Ulate de la política nacional.

EN ARMAS, AUTOMOVILES Y REFRIGERADORAS HA GASTADO EL GOBIERNO EL DINERO DEL CAFE

Y ahora quiere imponerle al pueblo un impuesto leonino para importar, según dicen, máquinas y abonos

Discute la Asamblea Legislativa la contratación de un empréstito de 3 millones de dólares con el Banco Mundial, del cual nuestro país es socio. Esos tres millones de dólares se destinarán —según informa el Gobierno— a comprar en el exterior maquinarias, abonos, ganado de raza fina y demás materiales necesarios para el desarrollo de nuestra agricultura o de nuestra industria.

— 0 —

No cabe duda de que para comprar todas esas cosas en el exterior se necesitan dólares; porque nuestros colones no valen fuera de nuestras fronteras. Esos dólares que se necesitan hay que conseguirlos prestados en el Banco Mundial, porque nuestro sistema bancario carece de dólares. Así explica el Gobierno el empréstito. Cuando los dólares vengan al país, serán dados en préstamo a los agricultores e industriales para que ellos importen lo que necesitan. Mario Echandi discute en el Congreso el tipo de interés de estos préstamos a los capitalistas nacionales, pero no la esencia misma del empréstito.

— 0 —

Si el Gobierno y los directores de la Banca oficial hacen alarde de tener reservas en dólares por más de 18 millones, no entendemos por qué consideran necesario este empréstito. Si la balanza de que se hacen lenguas los que mandan, es tan grande que hay reservas nunca igualadas en nuestra historia financiera, por qué el empréstito? Por qué aumentar nuestra deuda pública sin necesidad? Por qué echar más cadenas al cuello de nuestra nación? Para demostrar que el empréstito se necesita tendrían que confesar esos señores que han estado engañando al pueblo con afirmaciones mentirosas.

Bajo las administraciones de Ulate y Figueres, nuestro país ha recibido más dólares que nunca en su historia, porque a esos gobernantes les correspondió mangonear el país en el período de alza de los precios del café. Han entrado millones de dólares. ¿Dónde están esos dólares? Vamos a decirlo: están convertidos en armas, en automóviles, refrigeradoras, rocolas, radios, y objetos de lujo. Nuestros ricos estrenan todos los años automóvil. La avenida central está llena de almacenes donde se venden sólo aparatos yanquis destinados al placer de los ricos. En eso se han gastado los dólares del café. Faltan tractores, faltan arados, faltan plantas eléctricas, faltan máquinas para la industria, etc. Es decir, faltan elementos para desarrollar la economía nacional. Para importar esos elementos es que dicen que se contrata el empréstito. Esto lo que revela es que los Gobiernos de Ulate y Figueres no han sido capaces de encauzar el río de dólares que le ha entrado al país. Han dejado que sus amigotes derrochen esos dólares en automóviles y ahora nos vienen con el cuento de un empréstito, que sería innecesario si ellos supieran meter en cintura a aquellos amigotes.

— 0 —

El empréstito que pretenden contratar tiene condiciones leoninas. Nos imponen el 5% de interés cuando el tipo corriente en los EE.UU. es del 3%. A Ulate le prestó la United a más bajo tipo. Tuvo más suerte Ulate que el Estado costarricense. Pero nos queda una duda: ¿Cuál es el verdadero fin del empréstito? ¿Qué negocio misterioso se está cocinando? ¿Se estará planeando el establecimiento de alguna otra fábrica de zapatos?